

## La Composición española en homenaje a Savall

**Diego Fernández Magdaleno**, piano

**Obras de:** Prieto, Sardà, Serrano, G<sup>a</sup> Laborda, Grèbol, Soler, Casablanacas, Cruz de Castro, Catalán, Fernández Vidal, G<sup>a</sup> Álvarez, Marco, Guinovart y Legido. **Lugar:** Sala M. Delibes.

**Organizan:** JJ.MM. de Valladolid y Teatro Calderón.

José M<sup>a</sup> Morate

Para celebrar el septuagésimo cumpleaños del violagambista universal Jordi Savall, nuestro Premio Nacional de la Música, el riosecano Diego Fernández, encargó obras a lo mejor de la Composición española contemporánea, desde 1934 a 1970, colegas suyos como Profesores, académicos o Premios Nacionales, con el tema de la llamada Música Antigua, especialidad del Maestro de Igualada, vista desde hoy. El Instituto Cervantes, estrenó el programa en París y lo giró por capitales europeas con gran éxito, el mismo que ha tenido aquí en su presentación. Diego no es sólo un excelente pianista, es que rezuma sensibilidad y afán de trabajo, que le han convertido en adalid de la música contemporánea, en particular la española, estudiándola, mimándola y lo principal, creyendo firmemente en ella; y esta convicción se transmite al público. En esa línea, el programa nos paseó por el Camino Jacobeo, desde el "Himno a Santiago" del Beato de Liébana S. VIII de Guinovart al polifónico "Stella splendens", hábilmente tratado por Tomás Marco, pasando por el vallisoletano Legido y sus elaboradas "Glosas sobre el Maria Matrem", ambos del Llivre Vermell montserratino. Por las formas antiguas: magnífico "Lacrymae Antiquae" del leonés G<sup>a</sup> Laborda, con insertos actuales en citas de piezas renacentistas de esa colección; "Pour le tombeau de Wilde" de Josep Soler, coincidencia en año de restauración de la tumba del poeta en París, con su sabor láudico y fúnebre; y sus dos alumnos Sardá y Grèbol, barceloneses, con sus "De biauté, de valour", cita de Machaut en su Misa de Nôtre Dame, más ardua, y la vivaz y evocadora "La fiesta, la follia ... y después ... el recuerdo". Todas las virtudes de Diego en su versión de "Pavana y Gallarda" del madrileño Cruz de Castro, contraste de danzas lenta y rauda; serio e improvisatorio el "Tiento de tantos tonos" de la pamplonesa Teresa Catalán; profunda y mediterránea "Sibil.la: l'Admonició apocalíptica" de su alumna mallorquina Fernández Vidal; irónico y pícaro nuestro G<sup>a</sup> Álvarez en sus "Lecturas de Marais"; comentarios a distintos ritmos "GloSavall" de la gaditana Serrano; raíces hispánicas habituales en "Sentimientos" del Prieto y gozoso y difícil el "Jubilus", melisma final del Alleluia gregoriano, de Benet Casablanacas, de sólida construcción. En el cabo de año de Leonhardt, regaló el "Tombeau" de Gaultier, sentido y sensible.